LA NUEVA DOCTRINA SOVIETICA

(Resumen de un artículo de Jacques Isnard, publicado en la Revista francesa, editada en inglés, Defense and Armament Heracles, núm. 85).

Ya el mariscal Kulikov, Comandante en Jefe de las tropas soviéticas en Europa Este —en la actualidad relevado—, hablaba de la "autodefensa" del PAV contra la OTAN, es decir que el Este no se comprometería en un conflicto a no ser que fuese atacado, pero tenía que ser capaz de realizar contraofensivas dentro del territorio y despliegue enemigo. Esto mismo ha sido repetido por Gorbachov en numerosas ocasiones, desde su famosa propuesta de reducción unilateral de 500.000 hombres antes de 1991 (240.000 en Europa; 200.000 en las fronteras con China y 60.000 en otros lugares de la URSS, así como la retirada y disolución de 6 divisiones acorazadas de Alemania Este, Checoslovaquia y Hungría). Sin embargo, la cifra dada por el dirigente soviético, 3.760.000 después de las reducciones, no coincide con las estimaciones occidentales más altas.

El primer ministro soviético, Nikolai Rijhkov, un experto economista, prefiere hablar de los esfuerzos de su Gobierno en reconvertir la industria de armamento para fines civiles. Según dicho ministro, en 1989 el 60 por 100 de la industria militar soviética se dedicó a fines militares, mientras el 40 por 100 restante lo hizo a civiles. Para 1995 se espera invertir estos valores.

El ministro de Defensa francés, Jean-Pierre Chevénement, que visitó las FAS soviéticas en abril del año 1989, hizo la observación que: "la diferencia entre ofensiva y contraofensiva resulta nebulosa". Estima, sin embargo, que algo importante está sucediendo en la URSS con la *perestroika* y *glasnot*, ya que constituye una revolución auténtica el que una nación sin ninguna tradición democrática reconozca el derecho a expresarse contra las personas que ejercen el poder.

¿Por qué, entonces, ese escepticismo —o si se prefiere prudencia— por parte de Francia para creer en un cambio militar en la URSS?

El Ejército de Campaña soviético está constituido por 180 divisiones, clasificadas en tres categorías según su estado de preparación y equipo: Categoría *A*, al 100 por 100 de sus efectivos en paz; la *B*, al completo en material —menos moderno—, y al 70 por 100 en personal; por ultimo, la *C*, con su equipo en depósitos y al 15 por 100 del personal, requiriendo un período de cuatro semanas para la plena capacidad de combate. Existen, además, reservas que elevarían

los efectivos terrestres totales a siete millones. Dentro de las unidades territoriales se encuentran los llamados Grupos Operativos de Maniobra (OMGs en la nomenclatura OTAN), cuyas misiones está coordinadas a ataques acorazados, concentraciones artilleras y apoyos aéreos sobre puntos susceptibles de crear brechas, a cuyo través se efectúen contraataques. Pero este equipo de contraofensiva no ha desaparecido con las intenciones de adherirse a una doctrina defensiva por parte del PAV.

Un comentarista soviético señala el "dilema de la doctrina defensiva": ¿Cuál debe ser el potencial y la misión de la contraofensiva para impedir la agresión a la nación propia, sin que al mismo tiempo se vea como una emenaza de agresión a los otros Estados?

La dificultad estriba en que las fuerzas terrestres soviéticas durante muchos años han sido instruidas sobre la base de operaciones tipo "golpe de mano" contra diversos objetivos seleccionados en territorio europeo, y su preparación siempre se ha interpretado en Occidente como planificación ofensiva.

El mencionado articulista soviético añade: "desde un punto de vista de la defensa, en teoría deberían tenerse fuerzas en el frente a lo largo de toda su longitud o en los sectores más amenazados, y estar desplegadas en instalaciones defensivas fortificadas. A retaguardia debería haber una reserva ofensiva, el equivalente a un segundo escalón, para contraofensiva, con el fin de que fuese capaz de evitar cualquier ruptura y rechazar al enemigo". Concluye diciendo: "Si las unidades estuviesen diseminadas a lo largo de nuestras fronteras, serían testimonio auténtico de nuestra opción por una estrategia defensiva".

En principio, este concepto de una línea defensiva a lo largo de la frontera no es muy diferente del concepto de la OTAN, donde a los cuerpos de ejército aliados se les da un sector que defender sobre territorio germano-occidental frente a Alemania Este y Checoslovaquia, siendo su misión rechazar a un potencial enemigo en caso de conflicto y lo más adelante posible con el fin de preservar el interior de la República Federal Alemana. Pero hay, sin embargo, una diferencia: por falta de reservas en su retaguardia, la OTAN no puede movilizar tal segundo escalón para contraofensivas como puede hacer el PAV.

Esto permite decir que la URSS convencerá a los escépticos occidentales cuando su Ejército de Tierra haya dispersado su primer escalón en Europa y reduzca su segundo escalón a los límites adecuados para una contraofensiva aceptable.

Finaliza el artículo solidarizándose con las palabras del ministro de Defensa francés, en el sentido que cada una de las partes debe dar a su oponente una prueba de confianza. En el ámbito militar —que no es el único dentro del diálogo entre ambas Europas— esta confianza vendría con el etablecimiento de medidas de control que permitiesen a cada nación afectada, percibir e identificar la amenaza de un ataque por sorpresa, mediante satélites de vigilancia bajo la dirección de un organismo controlador de gestión común.